

Fuera de estas circunstancias parece improbable que un hombre de las características de Enrique Cribel llegara a Castilla y se ganase el favor de los monarcas Trastámaras. El bretón pertenece a ese tipo de advenedizos sin títulos ni altos cargos en que se va a sustentar en gran medida el nuevo sistema político trastamarista. Cuando la monarquía tenga que desembarazarse de nobles arrogantes y ambiciosos como el marqués de Villena Alfonso de Aragón, se recurre a gente como él.

MATRIMONIO Y ACTIVIDAD POLÍTICO-MILITAR

Durante su ascenso político, Enrique Cribel contrae matrimonio con Elvira Sánchez de Villodre, dama perteneciente a uno de los más destacados linajes de Alcaraz. Doña Elvira era hija de Inés de Villena, hija de Ferrán Sánchez Manuel, hijo a su vez de Sancho Manuel, el bastardo de don Juan Manuel. El padre de doña Elvira era Garcí Fernández de Villodre, un notable alcaraceño y hombre de máxima confianza de Pedro I¹⁰. Durante la guerra había sido comandante de la guarnición de Moya, combatiente en Ayora, defensor de Toledo y en definitiva el principal agente petrista en las áreas manchega y aledañas. Garcí Fernández fue hecho prisionero en Montiel, pero se ganará el perdón de Enrique II, quien le restituye sus bienes además de la libertad (13 de junio de 1369). Es verosímil que la clemencia viniera acompañada de sendos compromisos matrimoniales de dos hombres fuertes del bando vencedor con las dos hijas de Villodre: Catalina Sánchez de Villodre casaría con Luis Méndez de Sotomayor, señor de El Carpio, y al año siguiente ya alumbraría al primogénito Garcí Méndez de Sotomayor; y Elvira Sánchez se desposaría con mosén Enrique Cribel. De esta manera el rey Trastámara, posible instigador de los enlaces, aseguraba tres objetivos: complacer a sus dos subordinados, estrechar la vigilancia del “emperegilado” Garcí Fernández de Villodre, y asegurar el control de las zonas antes fiscalizadas por éste. El parentesco de estos caballeros con los Villodre reproduce a escala relativamente modesta el fenómeno de gestación de grandes clanes familiares que pasarán a dominar la vida política y social castellana en el siglo XV. Por su parte Garcí Fernández entroncaba con caballeros trastamaristas, lo que le daría una cierta seguridad personal y política.

Respecto a la relación matrimonial de mosén Enrique y doña Elvira hay que decir que no debió de ser particularmente dichosa, ya que los afectos de

¹⁰ Podemos decir sin temor a equivocarnos que Garcí Fernández de Villodre es el más importante personaje histórico que han dado las tierras albacetenses durante toda la Edad Media, y bien merecería por sí solo un detenido estudio biográfico.